



Irene Altuna para “El gratuito de El Karma”, julio-agosto de 2008, nº 37

La foto de la portada podría pasar por una nostálgica estampa de tiempos de Belle-epoque. Pero no, en aquellos tiempos caían chuzos de punta metálica. Durango, Gernika... Ensayos de lo que vendría después.

Siempre ensayan. Vuelvo a la foto. Ella es Cecilia García de Guilarte, tolosarra, hija de obrero anarquista y madre católica, escritora precoz y reporter de la anarcosindicalista Confederación Nacional del Trabajo. El es José Antonio Aguirre, jugador del Athletic de Bilbao, abogado graduado en la jesuítica Universidad de Deusto, militante del PNV y alcalde de la localidad vizcaína de Getxo. El primer lehendakari del Gobierno Vasco sostiene caballerosamente su sombrero en su mano derecha en presencia de la dama. La mano izquierda no aparece en plano. Ella, con ese sombrerito, parece poca cosa pero ya ha visto morir a un hermano en combate y conoce la primera línea de fuego. Cecilia carga con un gran bolo, que en una época sin ordenadores portátiles bien pudiera ocultar todo lo que una chica libertaria necesita para una guerra. En un mundo de hombres, siempre hay una mujer que es la primera en todo: la primera mujer en pilotar una cortadora de césped, la primera mujer en entregar una manzana a su compañero. Ella es la primera corresponsal de guerra del periodismo vasco y de la cornisa cantábrica (algunos continuaron después de lo de Santoña) durante la Guerra Civil... Guillermo Tabernilla y Julen Lezamiz dedican a esta mujer un ameno y sesudo trabajo de divulgación histórica, apoyado en abundante bibliografía. Lectura imprescindible sobre tiempos imprescindibles.